la estepa florecida

Nasser Rabah

poesía

De ***Antología de poemas de Nasser Rabah*** *(libro digital, EDICIONES op.cit., 2025)*

Versiones en español de David Wapner

En el pasado, los poetas

En el pasado, los poetas tenían un sexto dedo en cada mano, para que la mano
pudiera soportar el dolor de escribir. Tenían tres sentidos adicionales:
leer lo invisible, comprender el lenguaje de las abejas y los árboles y curar
a los amantes. No tenían nada en lugar del corazón, para poder pasar
por el dolor de la vida hasta el final sin una muerte prematura.

Hace un año que no escucho una canción

Hace un año que no escucho una canción en la calle,
casi nadie baila en una boda,
el autobús escolar ni entra ni sale
y nadie compra una rosa para nadie.

Desde hace un año repartimos la asquerosa torta de la guerra,
sin olvidarnos de un niño, de un jardín, de un libro, de un deseo.
Durante el día entrenamos nuestros ojos para que naden en sangre,
para que no se mojen, y cometan un error
al contar nuestros miembros perdidos,
lo practicamos por la noche para iluminar el dolor,
y encender un fuego en la leña que espera.

Hace un año que no pasa nada.
y nada dejó de pasar.
Ven y abre tus ojos hasta el fin, oh muerte:

Somos la eterna víctima imposible,
que llora en silencio, sí,
y grita hasta rasgar las vestiduras del cielo.

Somos la herida que se abrió en el minarete,
cuya sangre dejó en el camino al Gólgota,
que a diferencia de todas las víctimas,
no ve al asesino de sus hijos.

No lo ves en las lágrimas,

no lo ves en el poema,

no lo ves:

no lo ves:

Nadie puede ver la peste.

Cómo pudieron

¡Cómo pudieron vivir sin electricidad! ¡Cómo soportaron los tanques pasando sobre sus cuerpos, los bombardeos desde aviones y el derrumbe de edificios sobre sus cabezas! ¡Cómo pudieron atravesar la guerra, la sed, el hambre y la muerte! ¿Cómo soportaron el desplazamiento y la estancia en tiendas de campaña, el invierno y el verano? ¿Cómo cocinaron todo con leña, e incluso hicieron dulces y pasteles para que los niños aprendieran a venderlos, no a comérselos? ¿Un par de zapatos y un sólo vestido? ¿Cómo caminaron por calles cuya tierra estaba embarrada con aguas residuales y no les daba asco! ¡Cómo iban en carros tirados por burros y no se quejaban, cómo los conductores mezclaban diésel con aceite para ahorrar combustible! ¡Cómo fue que regresaron a sus hogares destruidos, los rodearon de nailon y vivieron en ellos! ¡Cómo enterraron a los niños, dieron a luz a niños y continuaron con sus vidas! ¡Cómo no fueron derrotados! ¡Cómo no se rompieron! ¡Cómo entonces agradecieron a Dios por el desastre!

Sueños

I

Aquellos que vi en mi sueño, no los vi en la calle.

Aquellos que vi en la calle, no los vi en mi sueño.

En soledad, cruzo ambas orillas,

repartiendo mi corazón y mis recuerdos.

Sueños

II

Te soñé como una flor en mi mano

Esperé toda la mañana...

Nadie golpeó a la puerta

Y no sonó el teléfono.

Hasta que llegó la tarde y cerré la ventana.

Desconsolado,

sólo me contuvo el poema.

Nasser Rabah (Gaza, 1963). Poeta y novelista en lengua árabe, residente en Gaza, ha publicado cinco colecciones de poesía y dos novelas. Entre ellos *Running After Dead Gazelles* (2003), *Uno de Nadie* (2010); *Transeúntes con ropa invisible* (2013); *Agua. Sed de Agua* (2016); *Elogio del Robin* (2020) y la novela *Desde aproximadamente una hora* (2018). Sus textos han sido traducidos y publicados en diversas revistas en lengua inglesa, francesa y española. En español *Un sexto dedo en cada mano. Antología de poemas de Nasser Rabah, EDICIONES op.cit., en* versiones y nota introductoria de David Wapner, puede descargarse completo acá**:** Nasser Rabah

La presente selección de poemas ha sido realizada por ***la estepa florecida*** con el consentimiento del autor en mayo de 2025.